

¿Dónde está mi clase?

Por
Ann Hartlieb

El 30 de marzo de 2011

Cuando nuestros padres asistían a la escuela secundaria, ellos no usaban una computadora. Tampoco, ellos tenían Internet, ni la posibilidad de aprender con programas del Internet. Pero hoy en día, la tecnología nos ha presentado una posibilidad o un problema, dependiendo de quién la use. En mi escuela secundaria, tuve la oportunidad de asistir a las clases por Internet- un concepto nuevo. Después de reflexionar en cuanto a la conveniencia del Internet, me pregunté sobre el concepto más en función de la progresión de la tecnología y un enfoque de más educación para los estudiantes. La conclusión es que las clases personalizadas de lenguaje, cara a cara son más beneficiosas para los estudiantes en oposición a las clases en el internet. En esta composición, yo entrevisté a dos profesores de Grand Valley: Lynn Healy y Patricia Alberts para saber sus experiencias y opiniones .

La oportunidad para los profesores también ha sido nueva, nueva para todos en el mundo. La tecnología tiene la capacidad de cautivar la atención de administradores de escuelas por muchas razones. Las escuelas siempre han buscado las oportunidades más novedosas para sus estudiantes, y cuando una escuela encuentra algo con el potencial de ayudar a sus estudiantes, lo usa.

Sin embargo, en el área de la enseñanza de lenguas, es absurdo robar a los estudiantes de la oportunidad de interactuar con otros estudiantes y profesores. Es necesario conversar en clases de lenguaje porque en la vida real, necesitan conversar con personas. La mayor razón por la que muchas escuelas secundarias ofrecen clases en el internet es porque muchas escuelas no tienen mucho dinero y el dinero que ellos tiene disminuye cada día. La falta de dinero ha producido recortes de programas, maestros, autobuses, y muchas veces de clases de lenguaje.

Cuando una escuela ofrece y usa clases por Internet, hay mucho más espacio para clases ‘tradicionales’. Cuando le pregunté a un estudiante su opinión sobre los beneficios del Internet, él dijo que pocas clases se benefician del Internet. Por ejemplo, historia es más simple de aprender que las clases de conversación. La profesora Lynn Healy expresó que los espacios libres en una escuela, se usan más para clases tradicionales. Las escuelas necesitan hacer más con menos dinero. Por ejemplo, cuando una clase con pocas personas usa el mismo espacio de otra clase con el doble de estudiantes, la escuela no está usando su dinero de una manera efectiva.

En la opinión de las dos profesores de español que entrevisté, Lynn Healy y Patricia Alberts, las clases de lenguaje en el Internet son menos beneficiosas para los estudiantes. Hay muchas quejas sobre el hecho de que las clases tienen falta de instrucción personal. Las interacciones personales son necesarias para conversar, preguntar a un profesor o estudiante, aprender la pronunciación, y mucho más. Las conversaciones en las clases tienen muchas utilidad. La profesora Patricia Alberts comentó que estas conversaciones ofrecen la oportunidad de observar y escuchar a la otra persona que habla. Con la falta de interacción, se pierde el lenguaje corporal, una necesidad cuando las personas aprenden otro lenguaje. Lynn Healy dijo que el proceso de aprender una lengua es muy personal y cuando una persona tiene una pregunta, es muy común que no pregunte enfrente de la clase. En la interacción hay una ganancia para estas personas que no quieren preguntar, porque no hay duda de que otro estudiante hará la misma pregunta en una clase. También, ella declaró que cuando otras personas cometen errores, otros estudiantes aprenden de ello. También, es más corriente tener una conversación en una clase, cara a cara para comprender algo que una persona dice; más que cuando una persona necesita escribir un correo electrónico.

Cuando una escuela se deshaga de un profesor de planta, no necesitará pagar lo mismo a una profesora virtual. Esto incluye sus beneficios de salud. En el caso de las escuelas pequeñas, ellas no tienen la posibilidad de ofrecer clases avanzadas que pueden ser impartidas por Internet.

Las escuelas grandes tienen una excusa para comprar tecnología porque con esas clases, es necesario comprar tecnología. Ningún estudiante aprende al mismo ritmo que otros. Con las clases por Internet, un estudiante se amaña más con la idea de aprender a su propio ritmo. De mis experiencias puedo decir que si se toma una clase en Internet, uno precisa de auto-motivación para completar la clase a tiempo. Si las escuelas ofrecen clases por Internet, también deben preparar a sus estudiantes en las habilidades de administración del tiempo. Sin auto-motivación, es muy arduo terminar las clases con una buena nota.

Hay ventajas de recibir clases por Internet, pero según las opiniones de mis profesoras, los beneficios de las clases en el Internet son mejores en conjunción con clases personalizadas. Similar a lo que dije antes, las clases presenciales tienen un beneficio final mayor que las clases por Internet. Patricia Alberts piensa que cuando las clases personalizadas usan recursos del Internet; por ejemplo: Studyspanish.com, wordreference.com, u otros, la gramática es un poco más clara de comprender. Ahora, las universidades usan blackboard, un sitio web para las clases y un lugar para publicar enlaces para recursos de cultura, lecturas adicionales, videos, y diccionarios. Lynn Healy opina lo mismo: con el uso de recursos del Internet, los estudiantes tienen la oportunidad de hacer investigaciones en un lenguaje diferente.

Hay muchas razones por las que las clases en el Internet son más favorables para las escuelas y sus estudiantes. Pero cuando hay un argumento en el área de la educación, hay muchas opiniones y creencias. Los datos que sustentan el rechazo de las clases presenciales, no tienen aspectos suficientemente convincentes como los de los argumentos a su favor. Es imposible poner un precio en las interacciones entre los estudiantes y las relaciones que forman con sus profesores cuando se conservan los profesores de lengua. Las clases personalizadas de lengua son las más beneficiosas para los estudiantes que las clases por Internet.

Agradecimientos:

Sra. Patricia Alberts, Profesora de español, GVSU

Sra. Lynn Healy, Profesora de español, GVSU